



LECTIO DIVINA – DOMINGO 32º TO –Ciclo B HA ECHADO TODO LO QUE TENÍA PARA VIVIR...

Y les anima a poner toda su confianza en Dios Providente: «No pretendan reservarse nada para su subsistencia; fiense siempre de la Providencia. Los ricos pueden caer en necesidad por ciertas circunstancias que con frecuencia suceden, pero no caerán nunca jamás en necesidad los que quieren depender enteramente de Dios. ¿No es bueno vivir de esta forma, hijas mías? ¿Qué hay que temer? Dios ha prometido que las personas que tengan cuidado de los pobres no carecerán nunca de nada. Hijas mías, ¿no prefieren las promesas de Dios a los engaños del mundo? Dios se ha obligado a proveer a vuestras necesidades». (IX,30)

Compromiso: Precisar cuáles son mis dos mejores monedas que quiero entregar hoy para construir el Reino de Dios.

Oración final

Para que seamos generosos y desprendidos
ayúdanos a confiar y esperar todo de ti,
danos seguridad en ti,
haz que esperemos todo de ti,
haz que te tengamos a ti como nuestra riqueza,
haz que miremos la vida con tus ojos,
haz que coloquemos nuestro corazón en ti,
haz que Tú seas todo para nosotros,
haz que aprendamos a vivir de tu providencia,
haz que creamos que Tú nunca nos abandonas,
haz que experimentemos tu ayuda,
ven en nuestra ayuda...
danos tu corazón y tus sentimientos...
haz que sintamos alegría en dar,
haz que encontremos paz en el servicio,
haz que nuestro corazón reboce de gozo al ayudar... AMÉN.



Fuentes: "Tú tienes palabras de vida, Ciclo "B"; obras completas de San Vicente de Paúl.; www.lectionautas.com; "Sigueme", Ciclo B. Lectio Divina CELAM
Lectio anteriores: www.cmperu.com

LA PALABRA HOY: 1 Reyes 17,10-16; Salmo 145; Hebreos 9, 24-28; Marcos 12,38-44
Ambientación: Canasta pequeña, con dos monedas. Cirio. Frase: Dio todo lo que tenía.
Cantos sugeridos: Amar es entregarse; Cuando el pobre nada tiene

AMBIENTACIÓN:

El texto de hoy nos llama la atención respecto de la manera de vivir nuestra fe. Por un lado, nos hace ver el peligro de vivir una fe de apariencias y por otro nos invita a confiar y esperar siempre en el Señor, creyendo y esperando en Él, depositando en Él nuestra vida, abandonándonos a su providencia, como la viuda pobre a la que Jesús alaba.

1. Oración inicial

Señor Jesús,
ayúdanos a comprender y valorar
la actitud de esa viuda que dio
más que todos los demás,
porque dio todo lo que tenía.
Danos Señor,
la gracia de saber dar todo de nosotros
para ayudar a los que nos necesitan;
ayúdanos a saber ser generosos
contigo y con los demás,
no dejando nada para nosotros,
sino colocando todo a tu servicio,
dándonos totalmente,
esperando siempre en ti,
confiando en tu amor y en tu providencia,
sabiendo que, teniéndote a ti,
todo lo tenemos y que solo Tú
puedes saciar nuestras ansias más profundas.
Que así sea.



LECTIO

¿Qué dice el texto?

Marcos 12, 38-44

Motivación: *En muchas ocasiones, Jesús, tiene palabras duras para los que ponen su confianza en el dinero. Hoy sus palabras son de alabanza para una mujer pobre que pone a disposición de los demás todo cuanto tiene. Esa es su gran riqueza: “La generosidad compasiva”. Escuchemos.*

En aquel tiempo, enseñaba Jesús a la gente y les decía: “¡Cuidado con los escribas! Les encanta pasearse con amplio ropaje y que les hagan reverencias en la plaza; buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; y devoran los bienes de la viuda con pretexto de largos rezos. Éstos recibirán una sentencia más rigurosa”.

Estando Jesús sentado enfrente del arca de las ofrendas, observaba a la gente que iba echando dinero: muchos ricos echaban en chantad; se acercó una viuda pobre y puso dos monedas de poco valor. Llamando a sus discípulos, les dijo:

- “Les aseguro que esa pobre viuda ha puesto en el arca de las ofrendas más que nadie. Porque los demás han echado de lo que les sobra, pero ella, en su pobreza, ha dado todo lo que tenía para vivir”.

Preguntas para la lectura:

-) ¿Qué actitudes de los escribas y fariseos deben evitar los discípulos de Jesús?
-) ¿Dónde se encuentra Jesús en la segunda parte del relato? ¿Qué es lo que observa?
-) ¿Qué destaca Jesús de la actitud de la viuda (Mc 12,43-44)?
-) ¿Qué valor da Jesús al gesto de los escribas?, ¿por qué dice que la viuda dio más que todos los anteriores?

Motivación: *El Evangelio de hoy ha puesto ante nuestros ojos un ejemplo de piedad sin par, una muestra de apertura total a Dios, un culto de corazón que se hace vida. Ahora la elección es nuestra. Dejémoslos interpelar por las ideas sugeridas por el texto y pongámonos en camino de conversión y de mirada agradecida.*

MEDITATIO

¿Qué ME dice el texto?

-) El Señor critica a los fariseos porque viven su fe de apariencias. ¿Hay algo en mí, en mi relación con Dios o con los demás, que el Señor podría criticar?
-) La viuda pobre puso toda su confianza en Dios. ¿Mi confianza en Dios es absoluta, como la de aquella mujer?
-) ¿Qué actitudes de “escriba” en mi forma de creer o de seguir a Jesús debo abandonar?
-) ¿Tengo capacidad para “dar” y “darme” con lo poco que tengo y que soy?

Motivación: *La viuda pobre dio de lo que necesitaba, aquello que le era vital, en un gesto de confianza en el Señor, esperando en Él. Así la viuda es ejemplo de desprendimiento, pero también de confianza en el Señor. A él le expresamos con la misma confianza nuestra oración.*

ORATIO

¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?

-) Luego de un tiempo de oración personal, podemos compartir en voz alta nuestra oración, siempre dirigiéndonos a Dios mediante la alabanza, la acción de gracias o la súplica confiada.
-) Se puede, también, recitar el salmo responsorial que corresponde a este domingo (Salmo 145).

CONTEMPLATIO

¿Qué me lleva a hacer el texto?

Motivación: *Generosidad y confianza en la Providencia es lo que nos enseña la viuda del evangelio. Comentando este texto, san Vicente dice a las hermanas:*

«Dios bendice más un escudo dado de limosna con buen corazón que muchas grandes riquezas que no se dan de buena voluntad. Un día, Nuestro Señor vio a una pobre anciana con su bastón acercarse al gazofilacio, que es lo que nosotros llamamos cepillo, y echó dentro un pobre denario de limosna, pues no tenía más que eso. El se sintió más gozoso al ver la buena voluntad de aquella pobre mujer que del orgullo de los que echaban grandes limosnas; pues la verdad es que Dios mira solamente la buena voluntad». (IX, 1201).

